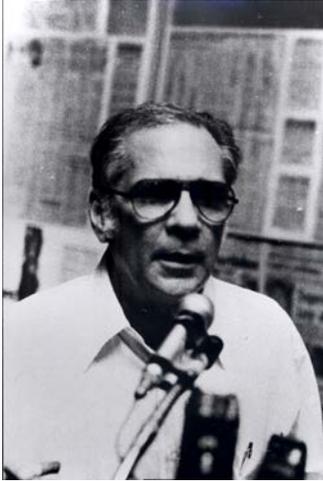


**DISCURSO DE DESPEDIDA AL LIC. ENRIQUE DREYFUS  
MARZO DE 1983**



Llegar a puerto seguro, es la esperanza del marinero. Resolver un problema, es la satisfacción del matemático. Encontrar una veta de oro, es el objetivo del minero; sin embargo, más importante que lograr el puerto seguro, más importante que la resolución de un problema y que extraer el oro de las entrañas de la tierra, más importante que todo eso es recibir amistad -amistad incondicional, sin esperar nada en cambio. Enrique Dreyfus nos ha dado, Enrique Dreyfus se nos ha dado todo en amistad. Enrique Dreyfus es un noble y verdadero amigo, es nuestro amigo.

Esta es mi manera sencilla, pero enormemente conglobante en su síntesis, de describir a Enrique. Incansable luchador en pro de la unión del sector privado nicaragüense, impulsador de nuestros programas sociales, líder y reorganizador de una empresa privada moderna y progresista, valiente ante las circunstancias adversas, pero ante todo, un leal e incondicional amigo.

No resulta difícil resaltar la personalidad de un individuo como Enrique, si recordamos sus actuaciones. Era la década de los 60 cuando un grupo de empresarios jóvenes que llenos de ideales regresaban de diferentes universidades, interesados en el devenir de su patria. Eran los primeros meses del año 1963 cuando este mismo grupo de jóvenes empresarios concibieron la idea de organizar una institución que aglutinara al sector privado para ayudar al desarrollo social de nuestra patria.

Las discusiones acerca de los objetivos y propósitos del nuevo organismo eran largas y se fueron plasmando poco a poco en ideas concretas, pero como todo buen nicaragüense, donde mayor discusión hubo, fue en encontrar el nombre con que debía bautizarse dicha institución. No podía llamarse Cámara, porque ya existían otras Cámaras y ésta no sería realmente Cámara. No podía tener el nombre de gremio, porque el nuevo organismo era mucho más que un gremio. Y en esta discusión pasaron los días.



Una tarde del 15 de febrero (1963), fue precisamente Enrique Dreyfus quien inventó y propuso el nombre de Instituto de Desarrollo, porque los objetivos y logros del mismo deberían ser más allá -mucho más allá- que los propósitos naturales e inherentes del empresario como tal. Se quería así llevar al campo de la acción el interés y necesidad que tenía y aún tiene el sector privado de que le importa el progreso nacional y el bienestar general. (A esto le llamamos hoy, con suspicacia: **POLITICA**) y es así como fue Enrique el que le dió el nombre de **INDE** a la Institución.

Desde ese momento se aclararon y se organizaron las ideas, se recopiló el articulado y se redactó el Acta Constitutiva de nuestro **INDE**, de nuestro actual instituto similar a una "fundación" por el que se canaliza nuestros esfuerzos en ayudar a las necesidades sociales del país.

Por eso a finales del año 63, cuando muy pocos empresarios tenían fe en lo que iba a ser el **INDE**, en las mesas de tragos, en los corrillos y en los lugares de trabajo, el Instituto se conoció como el **INDE** de Enrique.

En ese **INDE** de Enrique, el que creció y creció ... y no sólo creó organizaciones descendientes (como hijas), digamos **FUNDE**, **EDUCREDITO**; sino que creció también ascendentemente al coadyuvar y prácticamente crear a su propio padre: **EL COSEP** -Cúpula del gran sector privado organizado.

Es ese **INDE** de Enrique al que le ha dedicado 20 años de su vida de una manera ininterrumpida.

Es ese **INDE** de Enrique y su participación en el mismo, el que lo llevó a ocupar la Presidencia del Programa de Desarrollo Comunal, posteriormente la Presidencia de la Cámara de Industrias y por último, la Presidencia misma de **INDE** y del **COSEP**.

Enrique Dreyfus representa al empresario moderno y progresista que nos ha caracterizado a todos nosotros los de la iniciativa privada nicaragüense y que nos diferencia de otros hermanos empresarios centroamericanos.

Hoy, en esta tarde, no hemos reunido un pequeño grupo de entre sus innumerables amigos, para agradecer la labor y para señalar sus méritos; pero más que todo nos hemos reunido para decirle que veinte años después, el **INDE** de Enrique se ha convertido en el **COSEP** que aglutina el empresario nicaragüense que dá todos sus esfuerzos por el bienestar general de su patria para que prevalezca la paz -la verdadera paz que es tranquilidad en libertad- el respeto al derecho de cada quién a la búsqueda de su propia felicidad y que los nicaragüenses podemos en armonía usar solamente el arma del diálogo (la tribuna pública) para escoger nuestro propio camino hacia esa paz.

Los miembros del **COSEP** nos sentimos orgullosos por la labor desarrollada por Enrique a lo largo de sus largos veinte años al servicio de las organizaciones empresariales, y por ende a la patria. Es además un orgullo mayor el haber tenido en la Presidencia de **COSEP** al **Ingeniero Enrique Dreyfus Morales**, quien es ya todo un relevante nicaragüense universal.

En su Presidencia del **COSEP** no le tocaron años fáciles y las discusiones, como hace 20 años, no giraron en torno al hombre que debería de llevar la institución, sino que alrededor de la posición que debería de tener el sector privado en los momentos más difíciles que le ha tocado vivir durante toda su historia.

Ha sido Enrique, a la cabeza del **COSEP** el que con arrojo y valentía ha definido la clara posición del empresario nicaragüense ante toda una revolución en marcha, en que vivimos. Y así, el que inspiró un día el nombre y objetivos de **INDE**, logró por 3 años cristalizar programas, definir conceptos y convertirse en un verdadero líder empresarial.

**Enrique:** Tus amigos del **COSEP** nos hemos reunido hoy para darte las gracias por tu valiosa contribución a la patria; por tu labor incansable en pro de la unidad en acción del sector privado; por tu constante preocupación en pro del desarrollo social y económico del país; y por el fortalecimiento de las instituciones que como del **COSEP**, has sido digno Presidente.

Al reunirnos para entregarte este pergamino, quiero que lo recibás no sólo en nombre de los que estamos aquí en este momento presentes, sino también en nombre de los muchos nicaragüenses, pequeños y grandes, que son sector privado y que sabemos que consideran que tu labor de empresario y tu actuación como nicaragüense, ha sido meritoria.

Quiero que lo recibás en nombre del **COSEP** organismo cúpula del sector privado, a quien vos le has dado un relieve internacional y le has valorizado a nivel nacional.

Quiero que la recibás también en nombre de tus amigos que te estimamos y admiramos. El pergamino lo destruirá el tiempo, pero nuestra amistad y aprecio permanecerá siempre en nuestros corazones.

Quiero que lo recibás, no sólo por haber dado un nombre y objetivos a una institución, sino sobre todo por haber hecho de esta Institución que hoy se llama **COSEP**, una de las más importantes en la historia de nuestra patria.

**Que Dios te lo pague, Enrique y que Dios te bendiga.**

Marzo de 1983

1165 palabras.-